

"EL SEDUCTOR" debuta hoy en la Sala Agustín Siré

Una disfrazada obra moralista

C. G. M.
SANTIAGO

Fueron muchas cosas. Esa obsesión por el género cortésano, el Don Juan de Molière, el Casanova de Fellini, también el Pepe Cortisona de Condorito, y los compañeros de curso galanes a los que él se acercaba para estar cerca de la conquista. Así nació "El seductor" de Benjamín Galemiri, personaje que hoy reaparece en la Sala Agustín Siré. Ya en la II Muestra de

dramaturgia nacional le fue tan bien que incluso se programó una segunda función. Nadie quiso perderse las risas que provocaban las artimañas del técnico telefónico Abraham Caffeti, "El seductor".

A tipos como él, cuyo particular trabajo le permite acceder a sus objetos de deseo, Galemiri los ha encontrado muchas veces. Y como es su costumbre, para denunciarlos tomó el camino conocido haciendo una obra que, aunque disfrazada,

habla de moralidad.

-Soy un moralista espantoso, pero como no puedo partir arengando sobre las tablas de la ley, ni sobre las plagas que nos van a caer, lo hago mostrando las cosas que censuro.

Interpretado por Mateo Iribarren, acompañado por Alejandro Trejo y por Patricia Rivadeneira, Paulina Urrutia y Coca Guazzini, esta puesta de la Compañía el Bufón Negro, dirigida por Alejandro Goic, tiene algunas variaciones en re-

lación al original.

El juicio que Galemiri inflige a Caffeti por sus tendencias fue eliminado por Goic.

-La tesis de Alejandro es que el hedonismo infinito se puede practicar, la mía es que el actuar intrascendente y frívolo, el desafecto emotivo, se factura.

Por cierto no tiene ningún problema, "me fascina lo que hace Alejandro", eso es, además, de las modificaciones, una puesta que centra todo en la actuación y que retoma el despojo escenográfico de lo que fueron los primeros montajes de la sociedad Galemiri-Goic.

La opción narrativa de ir y volver, deteniendo la escena para que el seductor analice lo que está haciendo de cara al público, para que se arrepienta y luego se vuelva a arrepentir, permanece. Eso, además de provocar la risa del público, lo hará consciente de sus actos.

... Nosotros estamos en tratamiento de la angustia permanente, por ello mis obras no logran ser de humor totalmente. Abraham sufre, en el encuentro con su ex señora se descubre su dolor, quedan los dos pobres idiotas mirándose, tratando de sacarse las máscaras que tienen puestas sobre la original.



Mateo Iribarren interpreta a "El seductor", que aunque alardea con sus conquistas, Paulina Urrutia y Coca Guazzini, sigue teniendo debilidad por su ex mujer, Patricia Rivadeneira.

Una disfrazada obra moralista [artículo] C. G. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. G. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una disfrazada obra moralista [artículo] C. G. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile